



La caja que acogerá el auditorio del edificio Fórum se perfila ya bajo la compleja estructura del edificio. / MARCELLÍ SÁENZ

Las obras del edificio Fórum se refuerzan con más medios para asegurar que esté en 2004

El alcalde de Barcelona, Joan Clos, dice que no queda "margen de error" en los trabajos

BLANCA CIA, Barcelona
Sin pausa. Las obras del edificio Fórum, la joya de la corona del evento de 2004, van a acelerar el ritmo para asegurar que esté listo el 9 de mayo, el día del arranque del

Fórum. El retraso de los trabajos de la macroestructura que soportará la planta del edificio y cubrirá la plaza ya ha tenido dos efectos: la revisión de las fechas de la entrega del edificio y el refuerzo de los

medios técnicos, de momento con dos grandes grúas que tienen que levantar la estructura de hierro. El alcalde de Barcelona, Joan Clos, reconoció ayer que "no hay margen de error".

Dos imponentes grúas alemanas Liebherr, de un azul imponente y con plumas de 70 y 102 metros de altura, se están acabando de situar en el lado más cercano al mar del edificio Fórum, un triángulo equilátero de 180 metros de lado. Se prevé que la semana próxima estén listas para iniciar el montaje de la macroestructura por el lado opuesto a la parte en la que se está trabajando ahora.

Se trata de un inmenso mecano de hierro de 3.000 toneladas que se tiene que anclar entre sí y a los 17 pilares del edificio. De esa estructura colgará otra que será la que pisará el visitante del edificio. Estará alzada sobre la plaza a una altura que oscilará entre los 12 metros de la cota más alta y los 3,40 de la más baja.

El montaje está resultando más difícil de lo previsto, hasta el punto de que las obras sufren un retraso de tres meses (véase EL PAÍS del pasado jueves). "Las otras dos grúas trabajarán en el montaje desde el lado opuesto y se podrá ir más rápido", explicaban ayer responsables de Infraestructuras del Llevant.

El retraso en la construcción ha provocado que la fecha de fin de obra, prevista entre noviembre y diciembre de este año, se modifique. Para diciembre, según la empresa, se acabarán los accesos del edificio y el aparcamiento —de 700 plazas—; en febrero se prevé el acabado del auditorio y la superficie de la plaza, y para marzo se ha previsto la entrega de la planta elevada, cuyo techo será en realidad una piscina de 20 centímetros de profundidad por la que circulará agua para refrigerar el edificio.

A pie de obra, en cambio, los técnicos auguran más problemas en el montaje de la piel exterior de la planta: un armazón de hormigón rugoso, de color azul añil, perforado por ventanas inclinadas.

El alcalde reconoció ayer que el calendario está ya más que ajustado y que "no hay margen de error". Explicó que todavía no se ha decidido si el edificio estará dentro del perímetro cerrado del recinto del Fórum o si, por el contrario, quedará abierto. Lo que parece probable es que en la planta del edificio se ubique el centro de prensa. En cuanto al presupuesto, Clos dijo que no se ha incrementado y que

se mantiene en unos 100 millones de euros: 72 del propio edificio y el resto de urbanización de la plaza y el aparcamiento.

De momento, las tripas del auditorio del edificio Fórum ya son visibles: los foyers, el escenario, la platea y los anfiteatros ya empiezan a dibujarse en el sótano. El auditorio estará por debajo del nivel del suelo y cerrado por una caja de cristal que emergerá en la plaza. Desde allí se podrá contemplar lo que ocurra en la sala cuando no se realice una actividad programada. Un sistema de doble vidrio opaco impedirá la visión del auditorio, la mayor sala que tendrá Barcelona, con 3.200 plazas. Ese gran

espacio se podrá convertir en sala de trabajo con mesas si es necesario y se comunicará por una rambla subterránea de 20 metros de ancho con el centro de convenciones.

En cuanto al futuro del edificio tras la celebración del Fórum, Clos señaló que en la planta —de 5.000 metros cuadrados— podría ubicarse una exposición permanente sobre las principales conclusiones y los valores debatidos en el Fórum. Está exposición se nutrirá con elementos procedentes de las diversas exhibiciones. En el lado más cercano al mar se habilitará una sala para celebrar bodas civiles, según adelantó el alcalde.

Higini Arau, diseñador de la acústica del auditorio, contratado por La Scala

AGUSTÍ FANCELLI, Barcelona
Ya lo observó García Márquez: este país produce sabios. Uno de ellos es el ingeniero Higini Arau, que se ha responsabilizado de la acústica del nuevo auditorio del Fórum, con una capacidad superior en 800 plazas a la del Auditori de la plaza de las Glòries. Arau ha pensado ese espacio para conferencias y congresos. "Pero se podrán hacer también espectáculos de *musical* y conciertos de música amplificada". A la pregunta de si también podría servir para la no amplificada, responde: "Si se hiciera una caja acústica [gasto francamente abordable,

una vez conocidos los presupuestos que baraja el Fórum], desde luego. Pero entonces se podría entrar en cierta competencia con el Auditori [cuya acústica, internacionalmente alabada, también proyectó Arau]. El hecho de que en el auditorio del Fórum haya vidrio no me preocupa. Es un resonador membrana perfectamente controlable".

El sabio catalán, que ya ha colaborado en algún otro proyecto de Herzog-De Meuron, ha sido contratado a principios de mes por La Scala, actualmente en reformas, para optimizar la calidad de sonido del teatro

milanés. Pero la proyección internacional de Arau no acaba ahí. Recientemente ha sido entrevistado, junto con otros siete ingenieros acústicos, por los responsables del Avery Fisher Hall de Nueva York, la sala de conciertos junto al Lincoln Center de Nueva York que se halla en proceso de reforma total (la construyó Max Abramowitz en 1962). "Todavía no sé si me encargarán este proyecto. Por el lado de los arquitectos, uno de los preseleccionados es Rafael Moneo". Es decir, el tándem del Auditori podría repetirse en el corazón mismo de la Gran Manzana.

Una encuesta de 'El Periódico' da al PSC ocho puntos de ventaja sobre CiU

EL PAÍS, Barcelona
El Partit dels Socialistes (PSC) supera en casi ocho puntos a Convergència i Unió (CiU) en intención de voto para las autonómicas, según una encuesta de la empresa Vox Pública que ayer difundió *El Periódico de Catalunya*. El sondeo, realizado entre el 13 y el 15 de enero con una muestra de 800 personas, confirma la tendencia expresada por otros estudios recientes, que sitúan a Pasqual Maragall con una sólida ventaja sobre su rival nacionalista, Artur Mas.

La encuesta certifica una situación estable desde octubre de 2002, cuando el PSC ya superaba en ocho puntos a CiU. La única formación que desciende con respecto a octubre es el Partido Popular (PP), que pierde medio punto. Los nuevos datos conceden al PSC el 40,5% —en 1999 obtuvo el 37,8%—; a CiU, el 32,6% (37,7% en 1999); a ERC, el 12,4% (8,67%); al PP, el 8,3% (9,5%), y a Iniciativa per Catalunya Verds (ICV), el 4% (2,5%).

Según este trabajo, Maragall aumenta su ventaja sobre Mas también en las preferencias personales. El 55,8% de los catalanes quieren que el líder socialista sea presidente de la Generalitat y el 30,6% opta por Mas. En octubre, la diferencia entre ambos era del 20,9%.

El Metro regula la presencia de músicos en sus instalaciones

EL PAÍS, Barcelona
Transportes Metropolitanos de Barcelona y la Asociación de Músicos de la Calle (Amuc) han alcanzado un acuerdo por el que se regula la presencia de grupos y solistas que puedan actuar en las instalaciones del metro. En total se habilitarán 44 puntos en los que se podrán instalar los músicos, que deberán respetar ciertas normas. En una primera fase sólo se han decidido 16 lugares: las estaciones de Passeig de Gràcia, Paral·lel, Clot y Espanya ofrecen dos puntos cada una; el resto de las estaciones con un espacio pactado son las de Vila Olímpica, Maria Cristina, Horta, Santa Eulàlia, Les Corts, Fontana, Arc del Triomf y Alfons X.

Los músicos deben comunicarlo a la Amuc, que decidirá si tienen la calidad suficiente. El periodo en el que pueden tocar es el comprendido entre las 9.00 y las 21.00 horas, de lunes a domingo. Los grupos no pueden tener más de tres miembros, tocar durante más de dos horas en cada lugar ni interrumpir el paso de las personas. Y, lo más importante, no pueden utilizar instrumentos de percusión o altavoces que superen los 20 vatios. Los intérpretes sólo percibirán lo que quieran darles las personas que pasen por su lado. El Metro y la asociación de músicos se comprometen a realizar una encuesta entre los pasajeros para conocer la aceptación de la iniciativa.